

POESIA JOVEN

# La Generación del Setenta

JOSE LUIS ROSASCO

## *Palabras preliminares*

Después de esta presentación y comentario, que es seguramente del todo prescindible, ustedes encontrarán una serie de poemas escritos por jóvenes muy jóvenes.

Como podrán comprobar, casi todos ellos han nacido alrededor de 1950 y la mayoría durante esa década; pertenecen, en consecuencia, a una generación de poetas a la que cabe muy apropiadamente calificar de nueva. Del hábito de aplicar cuños generacionales a tramos cronológicos de corto alcance, se derivan, en literatura, más ventajas prácticas que valoraciones esenciales. Acojamos, entonces, una de aquellas ventajas, la de la identificación. Ya el poeta Jaime Quezada llamó a estos autores "novísimos" y "novisísimos"; aprovecho esta coyuntura para confesar que parte de los trabajos aquí incluidos la he pirateado de una acuciosa antología suya, inédita. Otros materiales me fueron gentilmente entregados por los mismos autores, directamente algunos y a través de la Unión de Escritores Jóvenes, el resto.

Respecto de la mencionada Unión, cuyo nombre es de por sí ilustrativo, deseo anotar unas pocas consideraciones. Este es un país que tiene muchos elementos que lo realzan, lo distinguen y lo diferencian. Su mar, su sol, sus frutas, el vino, la cordillera, la belleza de sus mujeres y etcétera, y a eso y a aque-

llo no deja de rendírsele permanente tributo. Hay sin embargo un elemento, por así llamarlo, al que el chileno le debe tanto, pero tanto, y al que le da, dedica y reconoce tan, pero tan poco: sus poetas. Es tan inverosímil como aberrante que una nación que ha sido dignificada por dos Premios Nóbeles de Literatura, justamente por dos poetas, precisamente por la poesía, no sea aún capaz de otorgarle un mínimo de interés eficiente a este elemento que la hace más grande y, de veras, más rica.

Y bien, a lo que iba: las voces no se reducen a clamar en el desierto, ni se desalientan; muy por el contrario, con mayor fuerza enhebran sus cantos, laboran más allá del silencio del contorno o más acá de sus tontos ruidos, que es lo mismo, y, como es el caso de muchos de estos jóvenes, se reúnen y organizan en múltiples talleres, esparciendo la semilla que los hermana y vitaliza.

### *Cómo es esta joven poesía*

Me parece que muy pocas personas, si las hay, objetarían la afirmación de que la poesía chilena contemporánea es muy superior a la prosa chilena actual. No estoy en condiciones de resumir o siquiera filiar las razones, las causas, de este aserto, pero sí puedo señalar un factor que, por lo demás, se deja notar con mucha facilidad: el que entra a hacer poesía en Chile se “topa” con gigantes de tal magnitud, y muy recientes, que le imponen unos metros de exigencia que son a su vez de regia magnitud. El resultado inmediato: no puede entrar a competir en estas aguas el que nada no más “a lo perro”.

La poesía que ustedes van a leer a continuación es una poesía diversa, varia. A primera vista ésta es una calificación harto obvia; por lo menos, dado el número de muestras, mal podría esperarse una uniformidad reiterativa. No obstante la cosa no es tan obvia si se considera que las matrices de la poesía chilena de este siglo bien podrían haber producido algunas generaciones de poetas, sino abiertamente repetitivos, notablemente marcados por las potencias precedentes, es lo que suele ocurrir cuando las corrientes son caudalosas, arrastran y envuelven a los que van saliendo al paso. En consecuencia, el primer desafío que afronta el poeta chileno joven consiste en torcer el curso de una avalancha magistral, en protegerse de ser

eco de las grandes voces del contorno, en anteponer un tamiz extremadamente severo al asedio que deslumbra, en salvar su creatura para su propia nutrición. Pero ocurre a la vez que la originalidad en poesía, como en todas las artes, no es fruto de la nada; los productos de la cultura nacen de la cultura hecha, ya sea continuando el sesgo anterior, ya sea mutándolo; y así no hay voz nueva sino cuando dejó de serlo la que ayer era nueva. No se mata pues en estos oficios el pasado, se le trasciende.

Esta joven poesía logra, a mi juicio, sin absolutos, esa tarea; la está logrando tempranamente, incorporando en su quehacer muchas lecciones buenas; está presente en esta poesía, sin avassallarla, lo mejor de la cultura poética chilena más reciente: está el gracejo demistificador de Parra, está la dolida inteligencia de Lihn, está la nostálgica recreación de Tellier, está el sentido rigor de Arteche, por nombrar tan sólo a dos pares de los grandes más cercanos.

Pero sobre todo aquello está nueva esta poesía. Escuchemos.

### CARTA A UN VISITANTE ANÓNIMO

Ricardo Wilson

(1953)

Puedes entrar en mi casa  
sentarte en mi sofá  
comer mi pan  
tomar el vino.

Puedes descifrar mis opciones en la biblioteca  
y mis prejuicios en el baño  
también irte de bruces en mi cama  
y compadecer mi afición por las frazadas,  
en el cajón del velador están los cigarrillos  
y las pastillas para soñar después de almuerzo  
en el armario hallarás pantalones y camisas  
mis calcetines no los recomiendo,  
perdona, no uso bata ni pantuflas  
ni me engomino los bigotes  
pero hay desodorante al lado del espejo  
no me olvidaré de tu presencia,

descorre las ventanas,  
sin abrirlas  
los vecinos tienen inquietudes por el canto  
compra lo necesario  
allá, en la esquina tengo cuenta,  
como a las 10 de la mañana  
da tres golpes  
en el muro de la izquierda  
una mujer llamada Ana  
es sumamente cariñosa.  
Cuando te vayas  
no te despidas,  
aminora la nostalgia  
pero te advierto:  
la próxima vez  
cambia de puerta.

### **TENGO LA EDAD INDEFINIDA**

Bárbara Délano  
(1961)

Tengo la edad indefinida,  
la edad en que se quiebran los huesos de espanto,  
en que las terminaciones nerviosas  
se recogen de tanto mirar niños, en sus deambulajes hambrientos.  
Tengo la edad indefinida,  
y los colores me bordean la boca  
para tocar su contorno gris y salado,  
como las cocinas.

Tengo la borrachera incansable del tango,  
y el recuerdo marcado  
por grandes cáñamos largos y rojizos.  
Tengo la mirada estúpidamente torpe,  
y el pelo largo y sucio como las ciudades.  
Tengo los dedos como collares de almejas olorosas  
y ácidos desconocidos me agrietan la lengua,  
como queriendo entrar a la caverna de mi garganta  
(las edades son pedazos de asombro  
uno más largo o más ancho)

Pero yo tengo la edad de los mangos  
amontonados en las escaleras,  
Tengo las manos pulidas por el roce,  
por los móviles callados del agua.  
con sus jugosas texturas amarillas.  
Tengo las mañanas amontonadas en hileras luminosas,  
en despertares húmedos y nocturnos.  
Tengo el cielo gris y movedizo,  
la escasa luz que se encumbra por las montañas,  
antes de la tormenta.

Tengo el olor pegajoso de los juncos,  
que llevo como un par de óvulos  
esperando siempre ser fecundados.

Tengo en las piernas los vinos más añejos  
y en los pezones me crecen madreselvas.

Tengo la edad indefinida

y la horrible confianza,

casi tierna,  
que asalta a la hora del amor,  
cuando nos hemos sentado

a mirar los dioses,

que siempre son de otras culturas

y sus respectivos descubrimientos del polvo.

Tengo los pies enmohecidos

de caminar entre tantos cementerios

y catedrales continuas.

Tengo la edad que se hace con la piedra y con el barro,  
la edad del eclipse tan opaco como los relojes  
y la pesadumbre lenta.

Tengo sueños como grandes limoneros,  
como el olor dulzón y pesado de la marihuana.

Tengo impresiones acumuladas en casas viejas y rotas,  
meses de embarazo que han pasado como arrugas,  
tengo los ojos cansados del cemento.

Soy como una antena,  
o como un abanico  
que abre todas las puertas  
y se olvida siempre de cerrarlas.

## **LOS PECES**

**Los peces también sangran  
en las riberas.**

**Encuentran espuma en pozos de roca  
junto a las algas.**

**Los peces miran de costado  
un sol chorreando.**

**Sus aletas caídas  
vienen a playas blanqueadas.**

## **DE UNA PLUMA**

**De una pluma,  
te lanzas de aire en aire  
y con las palmas abiertas,  
te mantienes volando.**

**Con un golpe de frío,  
desarmas tus cartílagos  
para retomar en un impulso,  
las válvulas del sueño.**

**En ojos que nunca se cierran,  
abres los objetos  
y escondes en tus manos,  
algo de tiempo.**

**Por un movimiento de caderas,  
mueves el viento  
y cercas algunos  
de tus centros abiertos.**

soprasel sol se bate el agua en sufrimiento  
desafava en su soberanismo

entre las sotanas salivales del sol que  
componen y solamente en sus ojos

vibrante y él se oye el agua

entre sus ojos, nublados de agua y entre el  
sol y su agua

entre sus ojos y el agua

entre sus ojos y el agua

entre sus ojos y el agua

**Carlos Cociña**

## **AMANECI LUZ ENCENDIDA**

Amanecí luz encendida  
libros abiertos.  
Te busqué en todos  
los índices botánicos,  
hube de bajar  
hasta la relación  
de la zanahoria,  
aprender  
la forma y el filo  
que requiere el genital  
en la ranura.

Estaba la tierra  
más virgen que la lluvia,  
tratando de quedar embarazada  
por los olores que dejó  
el roce

entre las moras.

Tanto fracaso visto  
me dejó sin cinturón,  
me hice regreso (1954)  
y asesiné un lápiz  
sin darle sepultura.

## **TODO LO SE**

Sé cómo  
es que camino  
guardando la espera  
que existe  
en los bolsillos.

Esto de avanzar  
a todas las carpetas,  
interrumpir todas las lecciones,  
frente al espejo verme  
y verte detrás mirando

presente sinboq ordo  
obliviosos así se  
jordida obstante no  
moda viví nia  
zelos mordaces nia  
ogevan sup curiosidades así  
nugos lo evitara  
máslo lo oigono y  
As el oboT  
ognes of oboT  
tobromos si ob coqueta la  
oblivios así van sup otil lo  
obido así van os sup obviando lo  
mordaces ob obfuscos fui y  
asesino así os obfuscando  
seguiron os mordaces mordaces  
puras kripto y  
Anígon

## **TODO AVANZA**

... yod adcañi...  
... jocajol olfanoq as ob obfuscando obivioz así no  
carroj asta ob asolegi viva os  
estomachos viva os  
Jorge Luis Ramírez (1954) oq adcañi  
... vod fui sup adcañi  
adchonp ob  
estoy as  
otro as  
niglo m adcañi y  
las as os ob  
oblivios y jocajol obfuscando os  
supocia hno  
estocas así ob  
estocas así ob

cómo podría afeitarme,  
se ha convertido  
en candado abierto,  
sin llave ahora  
sin encerrona antes.  
Para convencerme que navego,  
muevo el agua  
y compro el diario.

Todo lo sé.  
Todo lo tengo  
al alcance de la memoria:  
el libro que me has perdido,  
el pañuelo que no me has dado  
y mi vocación de fantasma  
penando en las carpetas  
me llevará hasta tu marquesa  
y crujirá suave,  
crujirá.

## PENSABA HOY

Helen Hidalgo  
(1960)

... Pensaba hoy,  
en las veredas dormidas de un pueblo lejano,  
en sus iglesias de altas torres,  
en sus plazuelas,  
quizás ya olvidadas.  
Pensaba que ese pueblo ya estaba en ruinas  
pensaba que tal vez...  
sólo quedaban  
su tierra  
su cielo  
y quizás su playa.  
Pero no es así,  
ese pueblito lejano y dormido  
está siempre  
en el fondo profundo de la niñez  
dentro de los árboles  
dentro de las calles

dentro de los cacerones  
que un día vi y dejé.  
Pensaba que los años pasan, pasan y pasan  
y que los días de trenzas  
jamás quedan  
y después viene la jungla  
del continuo luchar por el pan  
del continuo desear avanzar  
de una sala a otra y a otra  
en un colegio pintado de negro  
y de gente sucia  
y hoy, pensaba hoy,  
en que ayer mi cuerpo se ha cansado  
en que no quiero ya más batallar  
y sólo quisiera,  
cuántas cosas quisiera.  
Pero las praderas ya no están verdes  
ya no puedo caminar.  
Ni los cielos azules  
ya no puedo mirar.  
Ni el espacio virgen  
ya no puedo respirar.  
Todo se ha contaminado,  
todo se ha ensuciado.  
Y pienso  
que no estoy plastificada  
que mi cuerpo está al aire  
y también se ensucia,  
y mi pelo ya no es negro,  
tampoco es blanco  
ya no tiene color.

Pensaba hoy,  
en mi juventud de ayer  
cuando creía que la vida empezaba  
y no me daba cuenta  
que en mis días de trenzas  
se me había arrancado  
un día que olvidé la llave  
y la puerta quedó abierta.  
Y hoy cuanto pienso, pienso y repienso

y no entiendo  
por qué tanto y tanto  
añorar  
y recordar  
y pensar  
si un día frente a mi fosa  
me recitarán:

tierra eres  
y en tierra te convertirás.

### TRISTEZA

El viento,  
me trae verdades  
de tristeza  
de conventillo nocturno,  
sólo el reloj  
tiene esperanza  
de humo futuro,  
a mi alrededor  
siluetas de bailarinas tristes  
que tienen  
dolor de amor  
desenfrenan  
luces de primavera  
y gritos de madrugada fría.  
Sólo quiero llorar.

### SIN SALIDA

El bosque no tenía salida.  
Sólo existen  
el lobo y Caperucita

encontrado sol ab carros  
ájib y iv sib na sup  
nietas q amanq sol sep aduanas  
exento ab sib sol sup y  
sabesp clima  
elijan si arra queqoy y  
que lo que esab qanimo lab  
mucha masab coches fisi  
e y unto n rincón sur ab  
ingui si obsequio qigüo cu no  
cada sib q y  
yod relataq yod y  
obradas qd se obsequio lab qd no  
nallan qd se obsequio qd sup no  
Gilberto Palacios E.  
(1958)

pensando como salir  
del cuento.

Si te dijera  
que bailamos un siglo atrás  
que moriste de nostalgia  
esperándome  
y que yo perdí una guerra y una vida  
recordándote.

Tú sabrías que es verdad  
que es verdad  
que fuimos abuelos  
de nosotros mismos.

\*\*\*

Si te llamo por teléfono  
y no contesta nadie  
me da miedo  
pienso que puse mal  
el dedo en el tiempo.

### **ENTRE LA DAGA Y LA PALOMA**

Rebeca Araya Basualto

(1955)

He seguido paso a paso  
todos los caminos  
que conoce el hombre  
y juntos vamos desde siempre  
entre la daga y la paloma.

Trabajo hace tiempo  
en la tarea enorme  
de entenderlo todo  
y he aprendido duramente  
que sólo estoy donde estoy  
que si retrocedo, otros avanzan,  
que si gano, otros pierden,  
y si callo, nada queda.

**Porque soy**  
la cabeza visible  
de todas las contradicciones  
habito en cada lugar que me acoge  
y no existen puertas ni ventanas  
ni rejas, ni fronteras.

Cuando soy el último mensajero  
en medio de la batalla.

Soy la magia del alquimista  
que se le escapó de las manos  
Me llamo y no me llamo  
soy todo lo que el hombre es  
y recibo todas sus heridas.

**Existo y no existo**  
no tengo pies ni manos  
pero tengo miles de ojos  
y una voz enorme  
que apedrea toda indiferencia  
que denuncia y calla  
que nace, y muere  
que es cómplice o testigo.

**Han querido llamarme poesía**  
y voy con quien me llame  
a sabiendas que cuando elijo  
un mundo  
renuncio a ver todos los demás  
pero sigo  
a quien me lleve  
por este juego de eclipses  
con el temor indefinible  
de encontrar un día  
algo similar a la verdad.

## **CUANDO DIGO TE QUIERO**

**Paula Edwards  
(1977)**

Cuando digo te quiero  
digo abre tu puerta  
que quiero entrar  
y pego firme con mis nudillos  
en tu madera

Cuando digo te quiero  
extiendo la punta de mis dedos  
hasta alcanzarte  
y te ofrezco mi geografía.

Cuando digo te quiero  
los faroles de mi calle se encienden  
y mi patio  
se hace vecino de tu casa  
entonces  
remontando grifos y semáforos  
corro hasta tu esquina  
donde me espera tu abrazo inmenso

Cuando digo te quiero  
y me miras largo y cansado  
es letanía de techos y botes pobres a punto de zarpar  
es distancia de mares  
es coplas tristes  
es partida

Cuando digo te quiero  
digo hagamos un trato:  
tú me puedes llamar tuya  
y yo te puedo llamar mío  
y luego...  
me sorprendo.

Cuando digo te quiero  
de noche  
después del amor  
es alegría grande y cantora  
como bombo de carnaval.  
Cuando digo te quiero  
Amor  
digo te quiero  
y  
¡ay!  
pobre de ti  
no te dejo alternativa.

CUANDO DIGO TE QUIERO

## POEMA

Alex Walte

La gente  
brota,  
crece,  
y sobre la gente  
crece la tentativa  
y entonces  
se juntan  
y todos obedecen,  
y sobre ellos  
en las vacaciones  
están las manos,  
los vestidos,  
los colegios,  
las demoras  
y el papel  
que llega a tener  
sólo un rincón  
en el bolsillo  
de perro,  
y cada piedra,  
cada oculista

está en su rostro,  
y sobre el andamio  
redondo  
que retrata fijamente  
mis pantalones  
se vuelca el  
café  
que tomé  
anteayer  
en el silencio  
del banco,  
y detrás de mí  
está como antes  
en la colina  
del silencio  
un hombre,  
y sobre ese hombre  
está la sonrisa  
antropológica  
de los vestidos,  
del juego  
de la noche,  
y sobre el parto  
irreproducible:  
la sangre.

*SI TU ME PREGUNTARAS*

**Elard Hahn C.**

(1956)

Si tú me preguntaras  
aquellas cosas terribles  
que acechan la razón  
y oprimen el sentimiento  
deseando de mí  
una respuesta última;  
qué más podría yo decirte  
que el llanto de una mujer

expoliada de su corazón  
y maltratada en su cerebro  
no son hoy para mí  
razón suficiente  
para sacarme los zapatos  
y pisar las zarzas espinudas  
gritando al cielo  
con un aullido contrito  
urgiendo la respuesta  
del sabor de las lágrimas  
siendo que mi llanto propio  
mucho tiempo ha  
que dejó de ser salobre  
y que mi grito oprimido  
ya no mira lo alto  
pues las minúsculas cebollas  
sin cáscaras ni penachos  
se derraman por mis mejillas  
no ya en un deslizarse continuo  
y mucho menos  
con la transparencia infantil  
del niño que no comprende  
el porqué del correazo  
pues su color es hoy rojo  
conservando la sal  
y su caída es áspera  
los tajos del invierno  
siento lo salado  
no la amargura escaldante  
sino la escama de la herrumbre  
del eslabón que se partió  
y que por más que busco la muñeca  
sólo encuentro yaga tumefacta  
y sanguinolenta  
no protegiendo el hueso  
como la piel del niño castigado  
sino como la piel del ijár del caballo  
que aunque ya no use espuelas  
mi talón será un continuo dañar  
y no es que yo quiera  
ser un jinete maldito,

no, no me tomes por eso,  
la necesidad de sentirme  
hombre y no montura,  
la necesidad de ser las manos  
y no lasbridas  
es lo que me hace  
llevar esta mueca sardónica  
y que en muchos momentos  
te aterroriza  
y con cuanta razón,  
si hasta yo escapo a veces de mis manos  
y de lo que ellas implican  
pues no sólo la liana  
corta el machete del cazador  
cuando quiere llegar al claro;  
no, no sólo la liana,  
y por eso te pido disculpas  
y entiéndeme bien  
disculpa y no perdón  
pues si el filo de mi cimatarra  
te cortó el pescuezo  
tú sabías bien  
antes que yo llegara  
que hay que situarse en el mango  
y no en la raíz de lo ya muerto  
y si esperabas de mí  
una respuesta última,  
no creo que ahora la necesites.

### A USTED SOLAMENTE

Erich Pohlhammer

A usted  
A usted que deposita tres monedas en un tarro  
Y se va meneando la colita como un perro salchicha  
A usted que invita a su esposa y a sus hijos al cine cinerama  
dos veces por mes  
Sintiendo que su labor ha sido realizada  
A usted que todavía piensa que "en Chile no llora naiden"  
Arguyendo que hay puros corazones

A usted que diariamente hojea los periódicos  
Y le da más importancia a la página astrológica que a ninguna  
otra

A usted que tiene dos dedos de frente  
A usted que sale a matar pájaros los domingos  
A usted que lo único que anhela es que llegue luego el día  
viernes

A usted que no tiene dedos para el piano  
A usted que juega ludo  
A usted que mata el tiempo mirando "Tele"  
A usted que le resbala el ocaso de su tierra  
A usted que hace caso omiso simplemente  
A usted que tiene una hija de cumpleaños  
Y no sabe muy bien qué regalarle  
A usted que no sabe muy bien quién es su hija y su señora  
A usted que usa peineta en el bolsillo y no la presta  
A usted que quiere comprarse tres pasajes en LAN-Chile  
A usted que tutea

A usted que bota basuras en la calle  
A usted que no se atreve a andar en bicicleta por su barrio  
A usted que no le importa nada más que su familia  
A usted que se sirve desayuno, almuerzo, onces y comida  
Y que lleva melones y bebidas a Quintero  
A usted que deja desperdicios en la arena  
A usted que juega de wing izquierdo  
A usted que se agarra de la camiseta  
Y escala puestos como un centrodelantero  
A usted solamente

Le digo  
Que si no cambia de actitud y de perspectivas  
Va a tener serias dificultades cuando se encuentre conmigo.

### **EN LA PLAZA**

Jorge Calvo (1952)

Rodeado de aviones y guitarras;  
perfilado en el pasto, basílica obla ad rodar ne onp obrematiz  
sobre oídos ciegos, onp onq nivaf sup bozzi A  
busco tu piel de barro. onposcos eonq yad sup obnologz

En torno mío  
humedad de violines  
ojos errantes  
tristeza de corbatas.  
Recuerdo entonces  
esta madrugada  
el llanto de las tazas  
los cristales parlanchines  
y aquella mosca púrpura  
que violó la retina de mis ojos.

Y no logró encontrarte.

## QUIZAS

Ximena Vera

(1958)

Tú ya estás cansado de escuchar  
las mismas cosas.

Quieres algo nuevo  
descubrir el líquido  
quizás.

Yo sólo propongo,  
sólo te ofrezco  
mi oído.

Pero tú estás cansado,  
más que eso,  
quizás:  
agobiado.

No tienes tiempo  
de escuchar.

Pero estás  
agotado.

Te limpias las uñas para  
descansar.

Te pones ropa cómoda  
y hueles como gusano  
¡Crees que tienes derecho!

¡Y claro!  
El derecho a la seda.  
Dices que no tienes tiempo:  
Que las cosas,  
que las nuevas cosas,  
y estás cansado.  
Descansando,  
quizás.

## **JARDINES INFANTILES**

Marcela Valdivieso  
(1954)

Tuve una época de margaritas,  
de sueños volando como aeroplanos,  
de pasaje gratis en los buses,  
de muñecas, de besos,  
de canto y regocijo.

Tuve fiesta de cumpleaños con velitas  
y con aplausos,  
juegos de luces,  
cuentos de gigantes  
y de enanos maldecidos.

Tuve un abuelo cargado de ternura  
con mano de padre,  
helados de chocolate  
y mañanas de carrusel  
los domingos.

Miré cielos graciosamente azules,  
iglesias con olor a ángeles  
y tías llenas de polvos aromados.

Tuve mares,  
amigos distintos,  
calcetines de colores  
y zapatos blancos.

Besé la tierra desde un columpio,

escalé caminos planos,

trepé por edificios fantasmas

y me colgué de la sonrisa de mi madre.

Yo sola tuve un tiempo de flores,

de paseos primaverales,

de santos estampados en los rezos nocturnos.

Tuve un libro entero de niña,

morfeos benditos adornando

mi tiempo de vendimia.

### **CALIDOS DESEOS**

Juan Miguel Arteche

(1955)

A veces me vienen unos trágicos deseos

de sentarme a sollozar en las esquinas,

de lanzar cataratas de tristeza,

golpear el hastío con mis manos

y emborracharme de soledad en las tabernas.

A veces me vienen unos mágicos deseos

de volar y volar por los altos cielos,

sonreír aunque sea sólo unos minutos

y que se realicen todos mis humildes sueños.

A veces me vienen unos cálidos deseos

de que alguien me entrecierre sus blancas manos

y de que cuando me vaya a cantar por los senderos

una voz amiga me diga desde la esquina:

"Adiós Juan Miguel, te quiero".

### **SUELDO**

Mario Manríquez

(1952)

Me despierto con mi romance en los dientes

me acuesto con mi mujer en los sueños

le hago el amor por miradas zigzagueantes

que cursan puntos inverosímiles en la ciudad  
a veces me pierdo de tanto perseguirla,  
quiero respirar y su piel me tapa los pulmones  
quiero correr y sus piernas me amarran las piernas  
quiero tener un hijo de ella y lo ando trayendo  
en la calle entre unos pedazos de diario  
quiero tenerle una casa y los terremotos la destruyen  
quiero salir a pasear con ella, sólo a pasear a pasear  
para ver si a los demás les ocurre lo mismo.

## TELARANAS

Nicolás Miquea

(1951)

No hubo momento en que no creyera  
en la suavidad  
de tus ojos, libélula salvaje.  
No hubo momento que no amaras  
mis mandíbulas sangrientas,  
tarántula rosada.  
No hubo momento que no hiláramos  
esta oscuridad sagrada, libélula,  
tarántula,  
no hubo momento que la oscuridad  
no fuese trampa.

## PINZO

Tú siempre me decías, te pareces  
cada vez más al gato blanco  
de mi casa, tú siempre me decías,  
y yo te arañaba la falda y te lamía  
por la cara, tú siempre me decías,  
y yo te miraba de reojo  
y me chupaba los bigotes.

## **RESPONSABILIDADES**

**Quirino Ríos**

(1953)

Ahora cada cual asume su muerte  
Como mejor le parezca  
No sea tímido transpórtela, acaríciela,  
Piense lo que quiera:  
Que es triste, que es alada,  
Que abandona un repentino sudor en las fotografías,  
Que su tacto crece a borbotones,  
Que no admite despedidas.

Yo he visto a la muerte:  
Con cuerpo eficiente,  
Mordiendo y rasguñando,  
Al acecho o sumergida,  
Durmiendo junto a mí,  
Arrollados en el mismo sueño  
Individual como mis calcetines.

## **EL VASO**

**Margarita Molleto**

(1959)

Nadie fijó los ojos  
en el vaso de vino derramado,  
ni hubo una mano  
que limpiara la mesa.  
Así dejamos las cosas  
y el amor se nos va de las manos.  
Entonces,  
sólo entonces comprendo  
que de lo grande  
es que nada queda.

## **UN DIA DE LLUVIA**

Fue en un día de lluvia  
cuando nos despedimos  
ante los ojos de un mendigo,  
ante un ladrido de un perro,  
a la salida de un café.  
Caminamos mudos por un parque,  
arrastrados del viento  
con las hojas pegadas al abrigo  
como presos de un sueño.  
Aferraste mi mano  
yo la tuya.  
Tenías la cara mojada,  
los ojos fijos y tristes.

## **PASA EN ESTE AÑO DEL SUCEDER**

Bruno Montane  
(1957)

Pasa en este año del suceder  
que se me cae el alma hacia arriba  
(diré que en un gesto totalmente recatado)  
y entonces la paciencia de mis pies  
se me duerme al lado de la oreja.  
Me parto la piel en la orilla del último vaso  
de chicha mientras vamos cantando.  
Y el tiempo se persigue la cola  
porque el desvarío va subiendo.  
Y entre ventana y ventana:  
las palomas colgando de la enredadera  
saludan a los ojos divagando:  
en el preludio de un almuerzo.  
  
Es la imagen natural del hombre  
que navega a muchas horas  
de aquel sueño...

## **TESTIMONIO O PALABRA DE UN CREYENTE**

José María Memet  
(1957)

He visto a Cristo en tantos sitios  
caminando descalzo por las calles de Temuco  
bebiendo en las cantinas de San Diego  
contando los faroles de las plazas  
para olvidar el hambre  
Por rara transformación  
los ojos azules  
(como sale en los manuales)  
se le han ido haciendo oscuros  
La boca se le ha hinchado de un golpe  
el cuerpo se le ha llenado de piñén  
pero  
sin embargo  
entiéndanme  
yo no hablo de un Cristo  
hablo de millones de hombres.

## **EL HOMBRE DE LA CALLE NUMERO 20**

Nuestro sujeto salió de la caverna a oscuras  
y se echó a la acera  
como uno más que deja de soñar  
con huesos y ruedas  
de levitar con cañones y ratas en las esquinas.

Le detuvieron en un puente de cobre  
por ser un hombre de esta calle.

Electrificaron sus ojos  
por ser un hombre de esta calle.  
Le aserraron las barandas de su piel  
a toda prisa (había que ahorrar tiempo).

El  
se desplomó sobre un racimo de humo  
como sueño del progreso.

## **EL DESNUTRIDO**

Lo sacaron de la cruz  
a las 3 de la madrugada  
para llevarlo al hospital.

Mientras la ambulancia se alejaba  
un cometa pasó guardando un sitio  
para miles de años próximos.

Preso de inanición miraba fijo, triste,  
ido hacia un lugar estable y seco  
del cual no se regresa.

Con la poca bencina de sus veinte siglos  
su corazón latía, puede aún mover sus pies,  
su cabeza grande, su vientre bola.

## **PALABRAS PARA LA MUJER QUE ESTOY QUERIENDO**

Antonio Gil  
(1949)

Ella se acoda en la mesa  
y los ángeles de los pueblos chicos  
vienen a mirarla  
con tristeza de días seguidos  
y horas de flauta en la lluvia.

Detrás de la puerta,  
ya el invierno prepara  
la velocidad de sus caballos  
por el campo  
y pastorea por los patios  
un viento de hojas secas  
y ovejas escolares.

Arde en la noche de la ciudad  
sonando una guitarra  
como por el bosque

un hacha de filo antiguo  
recién inaugurada,  
ella me mira entonces, largamente,  
asomando su mirada más allá de mi rostro  
y el rostro cotidiano  
de todos los objetos

(No halla más palabras,  
todo queda dicho)

Yo navego el amor entonces,  
arbolo el amor como una vela  
a partir de sus ojos míos  
y por la ciudad se aleja ardiendo  
y al galope  
una nueva guitarra hacia los huertos.

## ***H O J A S V E R D E S***

**Eduardo López J.  
(1955)**

Sentado en esta piedra,  
llevando a cuestas  
la pesada tristeza  
de observar el mundo  
indiferente de dolores  
y de las muchas esperanzas,  
anidadas en el vientre  
fecundo de los hombres,  
prontos a parirlos  
y desarrollarse.

Ahora sólo tengo una palabra  
de melancolía y de poesía  
dolorida en honda herida  
por el ayer y por el incierto  
mañana con hombres escondidos.

Veo el polvo reseco en edades,  
y de esta generosa tierra  
nacerán otras manos y,  
de esas manos nacerán  
otras vidas,  
hasta el cansancio.

Letales son esos cuerpos  
a la inmensa eternidad  
allí quedarán condenados  
a ser camino de huesos blancos  
regados y secados al sol,  
donde otros seres los hollarán  
indiferentes, de vida prestada.

Muerte, deseo poseer  
un puñal de hojas verdes  
para poder asesinarte  
y sepultarte en la fosa  
oscura del olvido!

Y si alguna vez me llamas  
a tu lado quieto y frío,  
esa losa color marfil  
me servirá para siempre  
en la quietud de mi alma,  
tu compañía no podrá inquietarme  
porque seré duro cuero,  
ante tu presencia helada  
y mis jirones transparentes  
maduros te combatirán  
en el paso a la otra vida  
en que serán tierra fértil  
donde germinará la primavera  
regada con mi sangre.

## **INTIMIDAD**

Rafael Rubio

(1955)

Quiero aquí  
en esta mesa  
una botella grande  
de roja sangre  
de la vieja parra  
verde, verde venas  
por donde la tierra se desangra.

Velera botella  
¿a dónde me llevas?

Yo no quiero el mismo puerto  
de sábanas blancas  
para dormir mi borrachera

Aquí quiero quedarme,  
siempre,  
inmóvil en esta mesa.

## **LA CASA DE EFRAIN BARQUERO**

Miguel Ruiz

(1956)

Una telaraña, un silencio  
una puerta sellada bajo un pino  
conforman la antesala.

Más atrás una ventana que no refleja a nadie  
y una luna que se desliza por el techo.

Ha crecido hierba desde tu partida, poeta;  
se nota en la puerta, en la vereda y en los palos.  
Aunque más crecidos los árboles hoy están en silencio  
como cuando tú quisiste poner silencio en tus poemas.

Y el patio por donde corrieron tus hijos  
a él se llega por donde mismo,  
por el portón junto al ciruelo:  
de venir, golpearían tus nudillos  
la misma madera.

Esta es tu casa, Barquero  
y está abandonada, esperando tu regreso  
en el compás ya lento de la tierra.

### **RECORDANDO EL MAÑANA**

Rita Simpson

(1952)

Recuerdo el mañana que se me viene como sombra inconclusa  
lleno de sentimientos ajenos a mi piel.  
hice en el futuro ganas de ser grande  
tejí remembranzas del otro día  
y llegué a las calles escuálidas  
a las astucias del viento  
a las peinetas de mis amores desdentándose.

Me vi después sobre la música del ayer que adivino  
traspasé las humedades de los olvidos  
caminé por los surcos de las arrugas de mi vientre  
con aire lastimoso.

Me pesó el mundo en mis muslos  
me siguió doliendo el olor de mis recuerdos futuros  
me siguió doliendo el verme  
tal vez muerta tal vez sola tal vez repleta tal vez muda  
me dolió saberlo todo.

Los sueños de cascabeles antiguos sobre mis zapatos  
se burlaron de este silencio desordenado  
que me estuvo recordando mi futuro  
mi mañana  
que así no sea.

## **COMO UNA PERA ENTRE LOS DIENTES**

Pedro Vicuña  
(1956)

Como una pera entre los dientes  
absorbiendo gota a gota su licor  
la piel ancha en sus estancias  
toca el aire y se remece  
y a cada olor la sangre hierve  
y flamea en las ventanas,  
etéreo el pelaje vibra  
en cada roce humano,  
las ventanas embriagadas  
rara mano anhelante  
se han topado  
piel, piel, piel,  
los sentidos jadeantes  
voluptuosas mil peras  
cada uva, una gota  
y en la boca suspirante  
brilla y juega baila  
el dulce tacto  
de todo el cuerpo ardor.